



# EL AGUA COMO ENTRADA ETNOGRÁFICA PARA ABORDAR REALIDADES SOCIO-MATERIALES DIVERSAS<sup>1</sup>

## WATER AS AN ETHNOGRAPHIC ENTRY POINT TO ADDRESS DIVERSE SOCIO-MATERIAL REALITIES

Antonia Zambra Álvarez<sup>2,3</sup>

En un intento por contribuir a la reflexión sobre el rol de las etnografías contemporáneas en la producción de conocimiento, en este ensayo examino el objeto-agua como una entrada para explorar la diversidad de realidades que se tejen en torno a ella. Para ello analizo tres tesis doctorales que desarrollan etnografías en sus investigaciones, de acceso abierto y donde el agua es un elemento central de su observación participante. Mediante un ejercicio de descripción e interpretación de estas obras, que considera un análisis temático, concluyo que el agua permite develar diferentes mundos sociales y materiales a través de la etnografía. Entre ellas, certidumbres e incertidumbres de habitantes de un atolón en el Océano Pacífico central ante el aumento del nivel del mar; redes conformadas por residentes de un barrio marginado en El Cairo para asegurar servicios básicos como agua potable y alcantarillado; y prácticas de riego en la pequeña agricultura de exportación de mangos en el altiplano andino que desbordan la lógica binaria modernidad/no modernidad. Esta misma diversidad de entramados socio-materiales da cuenta del carácter múltiple del objeto-agua en las etnografías analizadas, cuyas diferentes versiones se despliegan en formas de agua salada, agua residual o agua turbia.

**Palabras claves:** antropología ecológica, aguas, materialidades, etnografías.

*To contribute to a reflection on the role of contemporary ethnographies in the production of knowledge, in this essay I examine the water-object as an entry point to explore the diversity of realities that are woven around it. For this purpose, I analyse three open-access doctoral theses, where water is a central element of their participant observation. Through an exercise of description and interpretation of these works, incorporating thematic analysis, I conclude that water allows us to reveal different social and material worlds through ethnography. Among them, the certainties and uncertainties of inhabitants of an atoll in the central Pacific Ocean in the face of rising sea levels; networks formed by residents of an urban slum in Cairo to ensure basic services such as drinking water and sewerage; and irrigation practices in small-scale mango export agriculture in the Andean altiplano that overflow the binary logic of modernity/non-modernity. This same diversity of socio-material interweaving reflects the multiple character of the water-object in the ethnographies analysed, whose different versions unfold in the forms of salt water, wastewater or turbid water..*

**Key words:** Ecological anthropology, water, materialities, ethnographies.

### Nuevas Historias para las Etnografías Contemporáneas

La crisis de representación y búsqueda de nuevas contextualizaciones por parte de las etnografías contemporáneas (Morita 2014) sigue planteando desafíos sobre los lenguajes, lógicas y dispositivos involucrados en la producción de conocimiento

etnográfico antes, durante y después del trabajo de campo. Uno de estos desafíos parece ser el momento actual de la especie humana y cómo ello le concierne a la etnografía. El nivel de domesticación y dominación de la naturaleza, las transformaciones capitalistas al medio ambiente y los diversos desastres socio-ecológicos de las últimas décadas nos interpelan como seres humanos en tanto evidencian la estrecha

<sup>1</sup> Una primera versión de este trabajo fue presentada en el IV *Encuentro Internacional de Etnografías Colaborativas y Comprometidas* (EIDECC) llevado a cabo los días 21, 22, 24 y 25 de octubre de 2024. Este encuentro fue organizado por el Grupo Interdisciplinario de Investigaciones y Prácticas de Etnografía Colaborativa (GIIPEC), línea de investigación del ICES, Universidad Nacional de Cuyo, y por el GT de la Asociación Latinoamericana de Antropología “Antropología de la Biopolítica y Etnografías Colaborativas”, así como coorganizado por la carrera de Antropología de la Universidad de Concepción. La invitación a participar en este *dossier* fue realizada por Leticia Katzer, como organizadora del EIDECC y como editora invitada, y Nanette Liberona, editora de línea de *Chungara*. El manuscrito fue evaluado por pares externos y editado por el Comité Editorial de *Chungara. Revista de Antropología Chilena*.

<sup>2</sup> Escuela de Artes y Humanidades, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile. azambra@ucsh.cl

<sup>3</sup> Programa de Doctorado Territorio Espacio y Sociedad, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile. antonia.zambra@ug.uchile.cl, ORCID ID: 0000-0003-0804-7164

Recibido: abril 2025. Aceptado: agosto 2026.

DOI: 10.4067/s0717-73562026000100519. Publicado en línea: 12-septiembre-2026.



interdependencia que mantenemos con muchos otros seres vivos (Tsing 2013).

La emergencia de la cultura material ha permitido a la antropología recuperar la importancia de los artefactos en la vida cotidiana de las personas. Objetos diversos que permiten contar las condiciones sociales y culturales del sujeto, reflejando diferentes formas de significar y de relacionarse con el mundo. Para Tim Ingold (2012), sin embargo, el énfasis de la cultura material en los artefactos ha dejado de lado la comprensión de fuerzas y circulaciones que dan origen a un sinfín de cosas no humanas, organismos vivos, que constituyen la red de vida. Es más, una gran cantidad de formas de vida orgánicas que se encargan de proporcionar medios necesarios para la vida humana, como la luz solar, la humedad, el aire, el suelo y el agua, quedan relegadas a un segundo plano. Según este autor, cosas que no han formado parte de la manera como la sociedad y la historia han concebido la cultura material.

Desde la Teoría del Actor-Red propuesta por Bruno Latour (2015), existen entidades que se unen en una red de efectos recíprocos e interactivos para conformarse en el ámbito de la acción. Al visibilizar el rol que cumplen los no humanos en las estructuras sociales, Latour (2001) plantea que los humanos existen en la medida en que entran en relación con otras entidades que les permiten existir y los capacitan para actuar. Una visión que según Ingold (2012) deja de lado lo que él reconoce como el campo de percepción y respuesta existentes en toda relación, el que se despliega en un mundo considerado sensible. Es decir, que todo entramado de relaciones está mediado por afectos, sensaciones y emociones. Para Ingold (2012), los colectivos de Latour están desprovistos de energía, crecimiento y movimiento. Les falta ecología.

La antropología ecológica es una invitación a reincorporar al estudio de la cultura material y la Teoría Actor-Red, cosas que son fundamentales en el mundo de la vida, incluyendo seres humanos, pero también otros organismos. Así, más que una red de entidades conectadas, esta corriente de pensamiento entiende los entrelazamientos entre la vida humana y otras especies y materialidades como una densa malla de crecimiento y movimiento (Escobar et al. 2024; Ingold 2011). Ensamblajes que se constituyen a partir de encuentros donde ninguna especie preexiste a la otra (Tsing 2013).

A partir de su experiencia de trabajo de campo siguiendo al Matsutake, seta silvestre que crece en bosques alterados por el ser humano, la antropóloga

Anna Tsing (2013) nos invita a pensar en nuevas historias para explicar dónde va el mundo de los seres humanos y por qué. Para las etnografías contemporáneas, la propuesta de Tsing (2013) puede ser un llamado a comprender los significados de vivir en un mundo que es siempre más que humano (Ballesteros 2019). Ello, prestando especial atención a las posibilidades de coexistencia en un planeta que se desmorona y parece frágil (Tsing 2013).

La etnografía multisituada de Marcus (2001), en este sentido, nos sigue entregando elementos interesantes para poner en práctica este desafío. Su invitación es a seguir posibles conexiones, asociaciones y relaciones entre significados, objetos e identidades culturales en un tiempo y espacio difusos. Asimismo, las etnografías no representacionales nos convidan a subjetivar el ejercicio de observación explorando cómo son estas relaciones más allá del lenguaje. Así lo ilustra Sara Pink (2010) cuando describe la información etnográfica como una experiencia sensorial, emocional y afectiva.

Las etnografías multispecies, en particular, han estado especialmente preocupadas de observar y comprender estas formas de contacto, atendiendo a encuentros colaborativos y conflictivos entre ellas (Kirksey y Heimreich 2010). Desde esta propuesta etnográfica, la observación no se trata de un sujeto que ve y otro que es visto, sino más bien de intercambios donde sujeto-objeto son afectados mutuamente. Ahí confluyen historias humanas y de otras especies a múltiples escalas. La contingencia es clave para contar estas historias y la combinación que se genera entre especies tiene consecuencias para humanos y no humanos (Tsing 2013).

Tomándome de estas reflexiones, en este ensayo intento analizar el rol del objeto-agua en las etnografías contemporáneas. Me interesa comprender cómo la etnografía ha abordado este objeto, cómo se aproxima a ella en el trabajo de campo y qué realidades socio-materiales permite develar. ¿Qué elementos acompañan las etnografías que se han interesado en observar el agua y su relación con los seres humanos? ¿Qué herramientas teóricas y prácticas acompañan el ejercicio de observación?

### **Abordajes Teóricos sobre Antropología del Agua**

En estrecha conversación con la geografía y los estudios de ciencia y tecnología (Bakker 2012; Puig de la Bellacasa 2017; Swyngedouw 2009),

la antropología del agua ha estado especialmente preocupada por comprender las dimensiones sociales y ecológicas en torno a esta sustancia. Para este campo de estudio, el agua forma parte de realidades diversas que son resultado de sus propiedades específicas, de los cuerpos humanos con los que interactúa y de las estructuras hechas por el ser humano que le han dado forma (Ballestero 2019; Orlove y Caton 2010). O como plantea Diana Bocarejo (2018), enmarañamientos entre diferentes seres que se moldean entre sí y configuran determinadas relaciones que están imbricadas con el agua.

En un especial de la revista *Annual Reviews* sobre antropología del agua, Andrea Ballestero (2019) propone cuatro entradas teórico-conceptuales que resultan interesantes para analizar trabajos que se han desarrollado en este ámbito de estudio. Me refiero a las nociones de (in)suficiencia, corporalidad, conocimiento y propiedad.

Considerando un mundo cada vez más marcado por sequías e inundaciones, el concepto de (in)suficiencia contribuye a comprender cómo llegan a producirse regímenes de escasez, exceso o infinitud de agua en tiempos y lugares específicos. Asimismo, qué efectos tienen estos regímenes para las poblaciones que habitan con ellos (Ballestero 2019). En medio de los desafíos que imponen realidades de agua cada vez más fluctuantes, la antropología se pregunta, por tanto, por los *múltiples* arreglos sociopolíticos, infraestructurales o culturales que los seres humanos desarrollan para convivir con ellas (Camargo y Camacho 2019).

Para Ballestero (2019), son (in)suficiencias que no deben entenderse solo como una cuestión de volumen. Se trata sobre todo de relaciones históricas y contemporáneas que hacen que el agua se estanque, fluya, desborde o sufra transformaciones químicas. Desde esta mirada, lo que para la racionalidad científica-económica puede ser una situación de escasez hídrica, para una comunidad puede significar abundancia. Por ejemplo, si tomamos el caso del “agua virtual” -término atribuido al volumen de agua utilizado en todo proceso productivo-, la escasez puede expresarse respecto de usos y funciones no productivas del ambiente, mientras que el exceso es percibido por consumidores finales que se benefician del proceso productivo (Barnes 2014).

La noción de (in)suficiencia, además, desestabiliza nociones sobre seguridad hídrica basadas en imaginarios modernos de control, que entienden la suficiencia del agua sobre la base

de variables seleccionadas para dar respuestas particularmente técnicas (Jepson et al. 2017). En este sentido, la vida humana en la (in)suficiencia del agua requiere de una comprensión radical y no lineal de la hidrosfera que ponga entre paréntesis el intento de explicarla a partir de la estabilidad de su flujo (Ballestero 2019).

Además de la (in)suficiencia, Ballestero (2019) propone el concepto de corporalidad para comprender estas relaciones entre aguas y seres humanos. El agua es un cuerpo en sí. Es un fluido que da formas a otros cuerpos y seres y reorganiza la vida de las personas con las que se involucra (Camargo y Camacho 2019). También puede ser un vehículo de toxicidad que transporta contaminantes y sustancias químicas atravesando fronteras corporales (Hoover 2017).

En tanto cuerpo, el agua no es un sistema cerrado. A través de su movimiento integra prácticas cotidianas de personas y procesos ecológicos. Mediante actividades cotidianas como remojar, frotar o ingerir agua, por ejemplo, las personas no solo se vinculan con ella, sino también con minerales, virus, bacterias, animales o plantas. El trabajo de Acevedo-Guerrero et al. (2024) resulta ilustrativo de esta reflexión. En su investigación en Buenaventura, Colombia, los autores identifican un repertorio diverso de actividades domésticas realizadas por mujeres para obtener, almacenar y mantener limpia el agua, protegiéndola de microbios y/o mosquitos. En este caso, preocupaciones por parte de mujeres en Buenaventura moldean los cuerpos de agua, definen su circulación, fluidez y movimiento (Ballestero 2019) y direccionan su interacción con otros organismos vivos, produciendo nuevos espacios (Ulloa et al. 2020).

Un tercer concepto de interés para Ballestero (2019) es el conocimiento. Se vincula a la observación fundamental del agua como ente de múltiples significados (Strang 2011). El agua es una sustancia cultural y experiencial significativa para las personas. Al ser una materialidad que se desplaza, tiene la capacidad de demarcar dimensiones específicas de la vida social y material. En este sentido, se compromete con relaciones y prácticas diversas que hacen que ella no signifique lo mismo en todas partes (Domínguez-Guzmán 2021; Orlove y Caton 2010). Un sitio de encuentro entre humanos y no humanos que da lugar a múltiples formas de conocer y definir qué es el mundo y cómo se habita en él (Ballestero 2019).

El conocimiento en torno al agua intenta explicar, además, cómo diferentes saberes integran el agua en sus historias, políticas y valores concretos. De especial

interés para la antropología son las intersecciones, desencuentros y relaciones de poder que se producen entre diferentes regímenes de conocimiento. Conocimientos ancestrales o cotidianos que se cruzan ocasionalmente. O bien, conocimientos técnicos dominantes que estructuran una forma determinada de gobernanza (Bocarejo 2018). Desde esta perspectiva, la antropología se preocupa de los puntos ciegos detrás de determinados supuestos ontológicos o disputas epistémicas en torno al significado y valoración del agua (Arriagada et al. 2024; Ballester 2019).

Finalmente, Ballester (2019) identifica la propiedad como un concepto de interés para la antropología y etnografía del agua. Los trabajos que utilizan este concepto se centran en distinguir formas de posesión del agua comunitaria, privada o pública. A su vez, en identificar derechos y formas de legitimidad particulares asociados a cada una de ellas. Mediante esta aproximación se busca cuestionar los supuestos ideológicos detrás de diferentes sistemas económicos y jurídicos en torno al agua y a partir de los cuáles se organizan las vidas sociales de comunidades, empresas, Estados y ámbitos transnacionales.

Para la construcción de un Estado, por ejemplo, el agua es movilizadora como un bien infraestructural que da forma material a la nación en su trayectoria hacia el progreso modernista (Cano 2011). Otros trabajos documentan prácticas de sociabilidad del agua para mostrar cómo se movilizan principios y formas equitativas de distribución y uso del agua (Nicolas-Artero 2016; Scaramelli 2019). También es un concepto que explora diversas formas de mercantilización del agua. Es decir, cómo esta es enajenada y separada de su contexto material, humano y político para transformarse en mercancía bajo nociones liberal-capitalistas (Ballester 2019). Ulloa et al. (2020) sostienen, en este sentido, la importancia de salir de la lógica binaria bien común-mercancía para describir racionalidades, prácticas y modos de articulación que emergen de las muchas actividades cotidianas que realizamos en torno a ella.

### Un Análisis Temático de Tres Etnografías

¿Qué elementos teóricos y prácticos caracterizan las etnografías contemporáneas del agua y qué historias permiten contar? Para responder a esta pregunta, realizo un análisis temático de tres tesis doctorales que intentan comprender y explicar, a través de la etnografía, relaciones socio-materiales diversas imbricadas con el agua.

A partir de una pregunta inicial, el análisis temático busca identificar e interpretar temas y patrones de significado en una base de datos o fuente de información cualitativa (Braun y Clarke 2006). Es decir, intenta tomar la totalidad de un texto para clasificarlo según ítems de sentido (Bardin 1986). Es un tipo de análisis que no está vinculado a posiciones epistemológicas u ontológicas preexistentes. Por ello puede utilizarse dentro de diferentes marcos teóricos para realizar distintos tipos de tareas (Braun y Clarke 2006).

Según Braun y Clarke (2006), la identificación de un tema se define por su prevalencia en el cuerpo de información, la que puede determinarse de diversas maneras. Por ejemplo, a partir de ocurrencias del tema a lo largo de un grupo de datos específico o bien tomando en cuenta su articulación por parte de un número importante de participantes. En cualquier caso, requiere de un rol activo de la analista en la selección de los temas, así como la debida justificación de su relevancia.

La Tabla 1 entrega información general sobre las fuentes documentales analizadas en este ensayo. La elección de tesis doctorales como material de análisis utilizado se basa en las características de este tipo de documento. La densidad y extensión de su contenido me permite realizar una descripción detallada de todo un grupo de datos previo a su proceso de interpretación (Merriam y Tisdell 2015).

Por supuesto, es importante reconocer los alcances y limitaciones de analizar una fuente de información de tipo secundaria como esta. En tanto analista, no participé directamente del trabajo de campo y, por tanto, de la riqueza de la observación e interpretación que esto conlleva. Por lo mismo, procuro ser consciente de la distancia espacial y temporal entre autoría e interpretación de los datos durante el proceso analítico (Gadamer 1999; Vergara 2009). Además, conviene tener en cuenta otras posibles interpretaciones que podrían hacerse con los datos y prestar atención a las variaciones que se construyen alrededor del relato (Braun y Clarke 2006).

Entre los criterios de selección de las tesis identificadas en la Tabla 1 considero que estas sean documentos con política de acceso abierto, que el agua sea un elemento relevante de su investigación y que utilicen la etnografía como enfoque, método y texto (Guber 2001). El número de tesis escogidas se hace tomando en consideración la familiarización

Tabla 1. Información general de las tesis doctorales analizadas.

*General information on the doctoral theses analysed.*

| Autora                           | Título                                                                                                                 | Grado Doctorado/<br>Universidad                               | Año  | Número<br>de<br>páginas | Fuente/repositorio                                                                                                                                                                        |
|----------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|------|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Maria Louise<br>Bønnelykke       | Connecting worlds of<br>water. An ethnography of<br>environmental change on<br>Tarawa, Kiribati.                       | Doctora en Antropología,<br>Universidad de<br>Copenhagen      | 2014 | 216                     | <i>PhD Theses – Department<br/>of Anthropology -<br/>University of Copenhagen</i>                                                                                                         |
| Tessa Rose<br>Farmer             | Cairo ecologies: water in<br>social and material cycles                                                                | Doctora en Antropología/<br>Universidad de Texas at<br>Austin | 2014 | 204                     | <i><a href="https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/25228">https://repositories.<br/>lib.utexas.edu/<br/>handle/2152/25228</a></i>                                                |
| Carolina<br>Domínguez-<br>Guzmán | Doing irrigation in a non-<br>modern world. Techno<br>and water diversity in<br>the mango orchards of<br>Northern Peru | Doctora en Antropología/<br>Universidad de<br>Amsterdam       | 2023 | 155                     | <i><a href="https://dare.uva.nl/search?identifier=d868e66f-ff2e-4527-bb75-b0296e469b23">https://dare.uva.nl/<br/>search?identifier=d868e66f-<br/>ff2e-4527-bb75-<br/>b0296e469b23</a></i> |

Fuente: elaboración de la autora.

que exige el análisis temático respecto de los datos examinados. Esto involucra una lectura repetida y activa de los documentos en cuestión (Braun y Clarke 2006).

Para Braun y Clarke (2006) este ejercicio, que toma tiempo y puede resultar agotador, es la base del análisis. A nivel semántico se parte analizando lo explícito del contenido para ir progresando de la descripción a la interpretación, donde se intenta teorizar sobre patrones y significados. En mi análisis también busco establecer una relación con literatura previa vinculada al campo de estudio sobre antropología del agua (Ballesteros 2019; Bocarejo 2018; Camargo y Camacho 2019; Orlove y Caton 2010; Ulloa et al. 2020).

Otro aspecto importante de señalar es que este análisis no busca hacer una comparación entre etnografías, sino que reconocer elementos relevantes de cada una con relación a la pregunta propuesta en este ensayo. Si bien las tres tesis son tratadas como un corpus de información en su totalidad, también se reconoce cada documento como un grupo de datos independiente y autónomo, potencial de representar algún nivel de respuesta en patrón o significado respecto del conjunto de información (Braun y Clarke 2006). Ello sin olvidar que el caso etnográfico, el ensamblaje de material empírico y la presentación escrita son siempre actos performativos, movilizados parcialmente por sus autores (Clifford y Marcus 1986; Domínguez-Guzmán 2021).

## **Aguas, Personas y Materialidades en Espacios y Tiempos Diversos**

Como parte de los resultados de este análisis, identifiqué tres temas que cruzan todo el *corpus* de datos seleccionado y me permiten hablar de una historia general de los documentos examinados (Braun y Clarke 2006). Estos temas son: (i) conceptos experienciales abordados en trabajo de campo, (ii) actividades, métodos y técnicas que acompañan la etnografía e (iii) historias emergentes en torno al agua (Pinochet 2019).

Cada una de las tesis analizadas ilumina estos temas desde la particularidad de la historia que buscan contar, permitiéndome reinterpretar enfoques y conceptos teóricos traídos de la literatura revisada anteriormente (Gioia et al. 2012). Los resultados de este análisis se presentan a continuación.

### **Etnografía uno: practicar entornos de agua en Tarawa**

La tesis *Connecting worlds of water. An ethnography of environmental change on Tarawa, Kiribati* es publicada el año 2014 por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Copenhagen, Dinamarca. Su autora es Maria Louise Bønnelykke, quien desarrolla esta investigación de carácter etnográfico para optar al grado de doctora en Antropología en dicha universidad.

La etnografía se desarrolla en Tarawa, un atolón de coral en el Océano Pacífico central, antigua colonia británica y actualmente capital de la República de Kiribati, Oceanía. Tarawa está conformada por 24 islots, de los cuales ocho están habitados por alrededor de 28.000 personas. Producto del aumento del nivel del mar, este territorio insular está experimentando fenómenos como erosión, pérdida de cultivos, sequía, marejadas ciclónicas e intrusión de agua salada en entornos de agua dulce.

Como parte de su pregunta de investigación, Bønnelykke (2014) intenta comprender cómo habitantes locales y profesionales del desarrollo practican ambientes en Tarawa a través del agua.

### *Certidumbres e incertidumbres ante fluctuaciones de agua salada*

Bønnelykke (2014) sitúa su problema de investigación en la transformación de las vidas de habitantes y desarrolladores ante las fluctuaciones de agua en Tarawa. Su ejercicio de observación es relacional. Se pregunta, por un lado, cómo la gente entiende el agua ante estos cambios y dirige su movimiento y flujo. Por otro lado, de qué modo el agua conecta con las personas y transforma el ambiente en Tarawa.

El aumento del nivel del mar en Tarawa se expresa, al mismo tiempo, como exceso de agua salada y escasez de agua dulce; (in)suficiencias que se viven en tiempos y espacios diversos y modifican distintas dimensiones de la vida de las personas (Ballesterio 2019). La certeza y la incertidumbre son conceptos utilizados por la autora para describir esta relación interconectada y orgánica entre el movimiento seguro e incierto del agua y los sujetos sensibles a su estabilidad y cambios.

Como parte de sus notas de campo, por ejemplo, la autora describe momentos de marea alta y los procesos de creación de sentido que estos conllevan. En su relato, la marea alta se despliega como un sitio de distintas actividades humanas y no humanas: niños y niñas jugando en el agua o pescadores que vuelven a casa en sus barcas. Estéticas de un paisaje terrestre que se desvanece a medida que los habitantes de Tarawa aceptan y asumen la aparición cíclica de topografías acuáticas (Joseph 2013). La marea alta también coge a la etnógrafa por sorpresa, como cuando relata su regreso al lugar donde se estaba hospedando y se encuentra con que la laguna que solía mirar desde la ventana de su habitación se había inundado por completo.

El agua de mar que invade la tierra en Tarawa también se vive como escasez y da cuenta de precarias condiciones de vida en situaciones intermareales (Zeiderman 2016). El aumento del nivel del mar, por ejemplo, obstaculiza otros flujos de agua en ciertos sectores del atolón dando lugar a agua estancada y contaminada que priva de su consumo a algunos habitantes locales. La salinización de pozos de agua también ha significado la transformación de sistemas de tenencia de tierras dada la necesidad de compartir pozos aptos para consumo humano (Bønnelykke 2014).

Bønnelykke (2014) se toma del trabajo *The Body Multiple. Ontology in Medical Practice* de Anne Marie Mol (2002), filósofa y etnógrafa holandesa, para abordar los efectos de estas fluctuaciones desigualmente distribuidas. En su obra, vinculada a la antropología de la salud, Mol (2002) estudia cómo los doctores trabajan diagnosticando y tratando la aterosclerosis, enfermedad relacionada con la acumulación de colesterol en las paredes de las arterias que puede producir infarto al miocardio y accidente cerebrovascular. Así como la aterosclerosis, en la que los fluidos del organismo se obstruyen entre vasos y tejidos del sistema cardiovascular, el cambio climático para Bønnelykke (2014) también provoca alteraciones entre el flujo de agua salada y agua dulce en Tarawa.

La inseparabilidad del agua y la tierra modifican, a su vez, las narrativas de sus habitantes (Koslov 2016). Las fluctuaciones se observan no solo en el agua, sino también en las prácticas de las personas ante la transformación del ambiente. En sus notas de campo, la autora lo describe de la siguiente manera<sup>1</sup>:

Amon era sensible tanto a la forma en que el medio ambiente cambiaba de manera impredecible al no soplar los vientos del oeste como a la forma en que las prácticas humanas moldeaban el medio ambiente, como la construcción de diques que hacían crecer el coral. Ante la incertidumbre no había ruptura en el significado, sino que este se movía y fluía. Ante la incertidumbre, como el inicio de una sequía prolongada, se crearon nuevas conexiones; la gente empezó a pescar pulpos (Bønnelykke 2014:68).

### *Seguir prácticas, objetos y aguas*

El trabajo de campo de María Louise Bønnelykke (2014) se desarrolla durante ocho meses entre 2010 y 2011. En este periodo, la autora se propone observar

prácticas cotidianas en nueve pueblos del sur y el norte de Tarawa para entender cómo habitantes locales viven, utilizan y gestionan el agua. Ello teniendo en consideración siglos de conexiones con el ambiente heredados de antepasados.

La etnografía también presta atención a los objetos que las personas utilizan para practicar entornos de agua. Para Bønnelykke (2014), el seguimiento de determinados objetos implica observar materiales que se mueven por sí mismos y a través de los cuales las personas dan sentido a estos entornos. Además, se propone seguir el agua de Tarawa, ejercicio que le permite distinguir distintas aguas y sus movimientos a través del atolón. Por ejemplo, el agua de la costa y el agua del interior.

En su relato etnográfico, la autora explica que el agua siempre fue encontrada en conexión con otra cosa, incluyendo hábitos corporales, instrumentos y tecnologías. Seguir el agua fue lo que la llevó a encontrarse con grupos particulares de personas, como profesionales desarrolladores involucrados en la creación de vías de acceso al agua en el contexto de recientes transformaciones socio-climáticas en el país.

#### *Prácticas abiertas y aguas múltiples*

¿Pero cómo entiende la autora la idea de “practicar entornos” en Tarawa? En su tesis, Bønnelykke (2014) moviliza un concepto difícil de traer al castellano. La palabra puede traducirse como “enacción”, que es una castellanización del verbo en inglés *to enact*. Significa poner algo en práctica (*Cambridge Dictionary*, 15 abril 2025). Para la autora no es suficiente abordar la interpretación de las personas sobre el objeto-agua, sino también es necesario comprender de qué modo estas la practican.

A través de las prácticas humanas, el agua cobra importancia para habitantes y profesionales del desarrollo y les permite crear significados en torno a ella. El aumento del nivel del mar hace que estos significados estén en constante transformación en la medida que se hacen y deshacen conexiones entre humanos y no humanos, creando nuevos intercambios a través del agua. En palabras de la autora: “...la gente piensa cómo se mueve el agua, y el agua mueve los pensamientos de la gente” (Bønnelykke 2014:73).

Dado que las prácticas son abiertas, también son múltiples. Mientras sigan siendo abiertas, el objeto-agua continuará siendo múltiple. Así, aunque desde una perspectiva físico-material el agua pueda ser considerada una misma substancia, y el ser humano

pretenda relacionarse con un mismo objeto, lo cierto es que todas las personas interactúan con ella de distinta forma. El agua es, por tanto, siempre más que ella misma. De ahí la idea de multiplicidad al referirse a este objeto. Al igual que el cuerpo humano, el agua se multiplica a través de las prácticas de las personas que interactúan con ella día a día. Esta multiplicidad no es insignificante porque frecuentemente ocasiona conflictos (Bønnelykke 2014; Mol 2002).

A partir de determinados eventos, Bønnelykke (2014) también describe cómo habitantes y profesionales del desarrollo practican distintas versiones de agua: agua de lluvia, agua para beber, agua distribuida en tuberías, agua de pozo o agua bombeada. Ante la necesidad de atender una filtración de agua potable, por ejemplo, la autora describe encuentros particulares entre aguas, personas y objetos. Entre ellos, ingenieros que controlan y monitorean el flujo de agua, habitantes que quieren asegurar sus derechos de acceso al agua, oídos que permiten afinar la escucha o datos sobre pérdida de agua, tuberías, metros y herramientas acústicas. Elementos humanos y no humanos que se ensamblan para desplegar una versión de agua entubada para consumo humano (Latour 2015).

Mediante el concepto de conectividad Bønnelykke (2014) identifica, además, tensiones en estos ensamblajes. Imbricados al agua entubada existen medidores rotos, burbujas de aire y tuberías olvidadas que interfieren y moldean las prácticas de ingenieros y habitantes (Puig de la Bellacasa 2017). Disrupciones y movimientos de materialidades que desafían las formas como entornos de agua se despliegan y exigen a los sujetos involucrados replantearse las prácticas asociadas a la filtración de agua (Bønnelykke 2014).

Para Bønnelykke (2014) la ambigüedad sobre estas distintas versiones de agua también devela tensiones entre habitantes y profesionales desarrolladores en Tarawa. Lo que para los primeros es una relación con el agua que se extiende a los miembros de la familia, pequeños contenedores de plástico y caminatas nocturnas entre casas; para los segundos es un objeto-agua que se despliega mediante cálculos y estimaciones numéricas que dan cuenta de una estrecha relación entre agua y tecnologías, así como la materialización de una determinada moralidad que está lejos de ser neutral.

#### **Etnografía dos: vivir entre aguas residuales en un asentamiento informal en El Cairo**

La tesis *Cairo ecologies: water in social and material cycles* es publicada en 2014 por el

Departamento de Antropología de la Universidad de Texas at Austin. Su autora es Tessa Rose Farmer, quien presenta esta investigación para optar al grado de doctora en Antropología en dicha universidad.

La etnografía se desarrolla en un asentamiento informal de Ezbet Khairallah (o Ezba) al sureste de la ciudad de El Cairo. La historia de Ezba está cruzada por varias décadas sin servicios públicos básicos como agua potable, electricidad o evacuación de aguas residuales, aspectos que han dado forma a las circunstancias sociales y materiales de sus residentes. En su tesis, Farmer (2014) se propone analizar formas de organización colectiva y prácticas cotidianas de residentes de Ezba para acceder a agua potable y lidiar con aguas residuales, así como también los intentos por conseguir que el Estado les provea formalmente de estos servicios básicos.

#### *Desbordes y corporalidades como parte de la historia material de Ezba*

Farmer (2014) construye su problema de investigación a partir de historias materiales de Ezba que ilustran cómo las aguas residuales coexisten y dan forma a la vida de los habitantes de este asentamiento informal.

La autora relata, por ejemplo, un desprendimiento de rocas ocurrido en 2008 en un sector de viviendas informales en Duweiqá que involucró arcilla, piedras calizas, rocas, fosas sépticas, viviendas y cuerpos humanos. En este evento, 119 personas murieron por el desplome de 18.000 toneladas de roca caídas desde la ladera de un acantilado en el sector de Mansheit Nasser. Unos mil edificios del sector quedaron destruidos y su población fue reubicada a la fuerza, en algunos casos, en viviendas proporcionadas por el gobierno. El exceso de aguas residuales fue uno de los principales motivos de este desprendimiento. El desbordamiento de las fosas sépticas de las viviendas informales de la colina provocó la expansión de capas de arcilla y ejerció presión sobre capas de piedra caliza que constituyen los cimientos de la colina (Farmer 2014).

El exceso de aguas residuales también crea escasez de agua para consumo humano en la cotidianeidad. En su relato Farmer (2014) describe, por ejemplo, actividades de residentes para obtener y distribuir agua apta para beber, así como diferentes medidas para limitar su uso doméstico de modo de evitar estresar el sistema de alcantarillado en las calles. La autora apunta, en este sentido, a historias cotidianas.

Así lo ilustra en su relato sobre una mujer que había pasado toda la mañana barriendo charcos de aguas residuales desde el pasaje en el que vivía hacia una calle principal. La mujer llevaba días intentando conseguir sin éxito un camión succionador responsable de limpiar la fosa séptica de su calle para prevenir un desborde. En sus notas de campo, la etnógrafa relata: “Le pregunté si ese tipo de contacto con las aguas residuales le haría daño. ‘Ya me lo ha hecho’, respondió, levantando primero una pierna y luego la otra, subiéndose la larga galabeya hasta la mitad de la pantorrilla y ofreciéndome sus pies para que los inspeccionara” (Farmer 2014:99).

En estas notas de la autora también es posible apreciar la corporalidad como parte de la historia de la relación entre aguas residuales y habitantes de Ezba (Ballesteros 2019). Los cuerpos humanos de los residentes se involucran en los sistemas de agua mediante actividades diarias como cargar cubos o empujar charcos de aguas residuales con una escoba. Cuerpos que se rehacen en su compromiso con la gestión del agua y sus residuos ante la ausencia de servicios básicos estatales. O bien, implicaciones corporales asociadas al impacto diario de no poder escapar de las aguas residuales y de los desechos que ella trae. Por ejemplo, los globos oculares de una joven deformados por el esfuerzo de subir y bajar agua sobre su cabeza en cinco tramos de escaleras todos los días (Farmer 2014).

A partir de estas historias, Farmer (2014) interroga no solo la fuerza moldeadora de las aguas residuales, sino también las experiencias encarnadas relacionadas con la vida entre el exceso de ellas (Ballesteros 2019; Islam 2014).

#### *Acompañar actividades cotidianas con el agua y con no humanos conectados a ella*

Tessa Rose Farmer (2014) desarrolló su trabajo de campo entre agosto de 2009 y enero de 2011 durante 16 meses. En este periodo, realizó observación participante y entrevistas semiestructuradas en viviendas y sitios de comercio comunitarios de Ezba para conocer patrones de consumo doméstico de agua potable y manejo de aguas residuales de sus residentes. Para ello, participó de actividades cotidianas de familias de Ezba, particularmente aquellas que tenían que ver con el agua: lavar platos, limpiar alfombras, lavar ropa, cocinar, bañar niños, limpiar la calle, humedecer la calle para evitar que se levante polvo, proveer de agua a animales domésticos y recolectar

y almacenar agua potable en jarras durante periodos de corte del suministro (Farmer 2014).

Las relaciones entre residentes de Ezba y una variedad de otros no humanos con los que los residentes están conectados fue también foco de observación de Farmer (2014). En su relato etnográfico la autora describe, por ejemplo, el proceso de instalación de un nuevo sistema de alcantarillado en Ezba en el que participó de distintas maneras: supervisando la extracción del contenido de la fosa séptica y el llenado de tanques sépticos con escombros; asistiendo a residentes con los cimientos de sus hogares dañados por las aguas residuales; y apoyando el reemplazo de tuberías defectuosas y remodelación de hogares después de que el sistema de alcantarillado es instalado.

#### *Colaboraciones humanas y no humanas como horizontes de posibilidad*

La realidad que Farmer (2014) intenta retratar en su etnografía refiere, por un lado, a estas historias materiales diversas que ilustran cómo los residentes de Ezba viven entre aguas residuales. Por otro lado, su relato se encamina a comprender el modo en que este hecho transforma las relaciones en torno al agua que son siempre más que humanas.

Vivir entre aguas residuales ha llevado a los residentes de Ezba, por ejemplo, a emprender acciones colectivas para cambiar su situación. La autora describe, en este sentido, cómo las personas han aprendido a organizarse para gestionar eventos como el desborde en Duweiq. O bien formas cotidianas de colaboración para acceder a servicios básicos como el agua o la electricidad. Entre ellas, redes colectivas de distribución informal de agua potable o conexiones ilegales a líneas eléctricas de barrios colindantes o estatales (Ballesteros 2019; Farmer 2014).

Estas colaboraciones se extienden a otros no humanos con los que residentes se relacionan a través del agua. Mediante una observación sensible, Farmer (2014) explora zonas de contacto que median las relaciones entre residentes con seres humanos y no humanos. En estos espacios, presta atención a cuestiones tan diversas como el flujo y recogida de aguas residuales; la interacción con instituciones y procesos estatales que negocian los sistemas de agua y alcantarillado o los excrementos que conectan a los seres humanos con toda una serie de estratos zoológicos (Farmer 2014). La autora identifica, además, cinco objetos especialmente conectados con el agua en su estudio: un medidor, una bomba, una

factura, un tomate y una fuente de agua. Objetos del entorno construido que, según la autora, evocan en los residentes de Ezba patrones repetibles e imaginarios futuros posibles.

A través de esta etnografía, la autora habla sobre las formas en que la gente se organiza y colabora en torno al agua para reclamar una vida digna y negociar su posición política con el Estado (Von Schnitzler 2014). En un sentido profundo, es una historia de disputas cotidianas sobre el acceso al agua, las acciones colectivas que moldean las circunstancias de sus residentes y las posibilidades políticas de un asentamiento informal (Ballesteros 2019).

#### **Etnografía tres: agua turbia en cultivos de mango no tan modernos del Valle de Motupe**

La última tesis analizada en este ensayo se titula *Doing irrigation in a non-modern world. Techno and water diversity in the mango orchards of Northern Peru*, publicada en 2021 por la Facultad de Ciencias Sociales y del Comportamiento de la Universidad de Ámsterdam. Su autora es Carolina Domínguez-Guzmán, quien desarrolla esta investigación para optar al grado de doctora en Antropología en dicha universidad.

En su etnografía, Domínguez-Guzmán (2021) analiza historias de pequeños agricultores de mango para exportación en el Valle de Motupe, al norte de Perú. La disponibilidad de agua en Motupe fluctúa entre periodos de sequía y lluvias torrenciales. En esta variabilidad, pequeños agricultores, llamados excedentes, tienen derechos colectivos de usufructo de la tierra, pero no así para agua de riego. En consecuencia, solo pueden regar en momentos de relativa abundancia de agua.

En particular, Domínguez-Guzmán (2021) se pregunta acerca de qué tipo de realidades hídricas surgen en los campos de los pequeños agricultores del valle de Motupe.

#### *Desbordamientos y conexiones parciales*

Siguiendo el agua del canal Huallabamba, Domínguez-Guzmán (2021) interroga formas de distribución de agua entre pequeños agricultores de mango, tipos de riegos y cultivos. Este ejercicio lo hace con una especial preocupación por resguardar ciertos detalles etnográficos, evitando vincular directamente la información empírica con esquemas de comprensión más amplios como el capitalismo, el

colonialismo o el patriarcado. O bien, con nociones como poder, control, marginación o resistencia.

Esta tendencia a encuadrar los fenómenos en una totalidad es identificada por Domínguez-Guzmán (2021) como un factor que excluye acciones y relaciones sociales de personas y grupos humanos que experimentan y dan sentido al agua fuera de estas lógicas universales. En otras palabras, experiencias empíricas que desbordan categorías fijas producidas por grandes narrativas. Una reflexión que lleva a la autora a proponer el concepto de desbordamiento como una manera de explicar cómo durante el proceso de encuadre se generan nuevas complejidades cuando se incluyen nuevos actores en las redes de relaciones en torno al agua.

Junto con el concepto de desbordamiento, Domínguez-Guzmán (2021) moviliza la noción de conexiones parciales de Marylin Strathern (2005). Esto para explicar que estas relaciones entre pequeños agricultores y aguas solo están parcialmente conectadas al sistema. Pero también cómo conectan con otras perspectivas, incluyendo la suya como etnógrafa, y cómo ella entiende su propia forma de aproximarse al fenómeno en tanto académica e investigadora hispanohablante. Su descripción etnográfica es, por tanto, un dispositivo improvisado, relacional y performativo, construido a partir de diferentes visiones sobre un mismo objeto que revela determinadas relaciones y transforma los conceptos existentes para evocar una realidad contingente (Morita 2014).

Domínguez-Guzmán (2021) parece referirse, en este trabajo en particular, a regímenes de conocimientos y prácticas que coexisten al mismo tiempo que se interfieren el uno al otro. Así lo refleja en un extracto de su relato etnográfico registrado a partir de una caminata conversada con un vigilante del canal Huallabamba:

...no se quedó callado, sino que me advirtió en voz alta de que él y el agua pertenecen a otro mundo. La gente de las tierras bajas no entiende nada del agua, añadiría más tarde, en español. Ni siquiera pueden escucharla. No suben a los Andes y, aunque lo hagan, no saben escuchar (Domínguez-Guzmán 2021:19).

*Contar historias a través de caminatas, comidas y actividades de riego*

Carolina Domínguez-Guzmán (2021) realiza su trabajo de campo entre 2013 y 2015 en la región del

Valle de Motupe, al norte de Perú, durante 14 meses. En su etnografía, la autora se hace de herramientas teóricas y empíricas que la ayudan a comprender la complejidad de la realidad que está observando. Así también para expandir y multiplicar las formas de entender el agua, la agricultura y el riego. Estos detalles etnográficos los va registrando mediante historias que emergen durante caminatas, almuerzos compartidos, actividades de riego, reuniones en aldeas, y otras diversas actividades diarias.

Entre ellas, seguir el agua desde sus puntos de captación en el canal Huallabamba hasta los campos de mango, como tan detalladamente retrata en el siguiente relato etnográfico:

Al cabo de un rato, el agua del canal de Arrozal choca frontalmente con un montón de tierra recién construido. Como confundida, el agua se acumula turbulentamente ante el montón, y sube, hasta que en algún nivel encuentra su camino hacia la izquierda (...) [dentro del predio] se divide rápidamente en varias acequias más pequeñas (...) El agua avanza por la red de acequias; los humanos, atareados con picos y palas, cierran y abren los caminos donde quieren que siga el agua. Tras una nueva vuelta, los pequeños diques que retienen el agua y la impulsan hacia adelante parecen desaparecer (...) Aquí, el agua se extiende sobre una gran cuenca y se detiene; se vuelve inmóvil o aparentemente inmóvil: la poza (Domínguez-Guzmán 2021:54).

*Cuidados, aguas turbias y árboles de raíces profundas*

La etnografía de Domínguez-Guzmán (2021) orbita en torno a las preguntas ¿cuál es el trabajo de las personas y de las cosas que hacen posible el riego de cultivos de mango?, ¿qué hace que el agua fluya y que los frutos de mango sean cultivados? Su trabajo permite visibilizar formas no-modernas de pequeñas agriculturas, así como prácticas diarias relacionadas con el agua que se vinculan de forma compleja con la agricultura moderna integrada al mercado global.

Domínguez-Guzmán (2021) cuenta la historia, por ejemplo, de un sistema de riego precolonial llamado “poza”. El sistema de poza consiste en un espacio cerrado, a menudo rectangular, que rodea los cultivos, los que son regados mediante un sistema

de inundación. Mientras que los agricultores a gran escala prefieren las tecnologías de goteo que utilizan agua purificada y libre de sedimentos, las pozas observadas por la autora dan cuenta de la existencia de un agua turbia que es valorada por los pequeños agricultores precisamente por los sedimentos que arrastra desde la cordillera de los Andes y que nutre sus árboles de mango.

En su relato, Domínguez-Guzmán (2021) describe esta agua turbia como un flujo cuya composición conecta con una forma situada de entender la calidad del agua basada en su capacidad para alimentar árboles y raíces:

Una vez que el agua llega al Valle de Motupe y su velocidad disminuye, las piedras y cantos rodados se quedan en el cauce, pero las partículas más pequeñas, es decir, los sedimentos, viajan con el agua (...) Además de hablar de barro, los pequeños agricultores utilizan palabras como nutrientes, vitaminas, minerales, calcio y nitrógeno para indicar lo que el agua transporta a sus campos (Domínguez-Guzmán 2021:78).

En este ejercicio la autora encuentra una correspondencia entre el agua turbia y el largo de las raíces de los árboles de mango que, en algunos casos, pueden alcanzar el agua del acuífero. Para Domínguez-Guzmán (2021) la modernidad viene acompañada de ideales de pureza y la realidad que evoca el agua turbia no escapa de estos imaginarios.

Pero también, inspirada en la literatura feminista sobre el cuidado, la autora analiza el carácter de acciones, trabajos y procesos en el riego que involucra un abanico de diferentes prácticas como retocar, reparar, adaptarse, vigilar, intervenir, escuchar, bailar o protestar. La noción de cuidado es movilizadora por Domínguez-Guzmán (2021) considerando su apropiada apertura y flexibilidad para interrogar estas actividades diversas implicadas en el riego.

En uno de sus relatos la autora describe, por ejemplo, el tipo de cuidado artesanal de infraestructuras por parte de dos vigilantes del canal Huallabamba que hacen posible el riego. Reparaciones y mantenciones del canal que permiten asegurar el flujo adecuado de agua, especialmente en épocas de fuertes lluvias, y que involucran hormigón, piedras, tubos, rocas, músculos, habilidades y esfuerzos. Para mantener el flujo de agua, los vigilantes deben caminar kilómetros, medir al ojo volúmenes de agua, realizar llamadas

telefónicas, adaptar la toma del canal, desviar el agua, informar sobre el tiempo. Estas formas particulares de cuidado comunican a Domínguez-Guzmán (2021) sobre un estilo de gestión adaptativo ante la ausencia de información por parte de las comisiones que gestionan el riego en el Valle de Motupe.

El cuidado también aparece en su relato cuando describe la relación de reciprocidad en el sistema de riego mediante pozas a través de minerales del barro, árboles de mango, frutos y agua. Según lo observado por Domínguez-Guzmán (2021), estas materialidades participan en el acto de nutrir los árboles y son una retribución al mango que los árboles ofrecieron. La autora ilustra bien esta relación a partir de una entrevista con una pequeña agricultora:

...los árboles tienen hambre como nosotros [los humanos]. Esto (señalando el abono) es su alimento, su fuerza. Las plantas son como una mujer embarazada que da a luz. Da mucha fuerza y se queda débil. Hay que alimentarlas con su [versión de] chocolate, leche, su caldo de gallina para que los árboles recuperen su fuerza. Mira (señalando a los árboles) cuántos frutos han dado (Domínguez-Guzmán 2021:79).

### Discusión y Reflexiones Finales

En este ensayo me pregunto por los elementos teóricos y prácticos que caracterizan las etnografías contemporáneas del agua y cuáles son las historias que estas permiten contar.

A partir de un análisis temático de tres tesis doctorales, que cuentan diferentes historias sobre aguas, personas y materialidades a través de la etnografía, intento responder a esta pregunta. Se trata de un análisis que requiere esfuerzo para no limitarme a describir solo el contenido de los datos examinados, sino que interpretar qué es lo interesante de ellos y por qué. En otras palabras, tratar de identificar la historia que cuenta cada tesis, intentando al mismo tiempo comprender cómo encaja en una historia más amplia sobre los datos y cómo se relacionan con mi pregunta de análisis. Mi compromiso con la literatura previa también es relevante para esta tarea dado que me permite acercarme a los datos con preguntas más específicas vinculadas con la teoría (Braun y Clarke 2006).

La síntesis de resultados de este ejercicio analítico se presenta en la Tabla 2. Las etnografías analizadas

Tabla 2. Síntesis de resultados de un análisis temático de tres etnografías del agua.  
*Summary of results of a thematic analysis of three ethnographies of water.*

| Número Etnografía /<br>Autora / Año        | Conceptos<br>experienciales<br>abordados en trabajo<br>de campo                                                                                         | Actividades<br>métodos y técnicas<br>que acompañan la<br>etnografía                                                                                                                                            | Historias emergentes<br>en torno al agua                                                                                                                                                          | Vínculo con literatura<br>especializada                                                                                                                                             |
|--------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 / Maria Louise<br>Bønnelykke / 2014      | Certidumbres e<br>incertidumbres ante<br>fluctuaciones de agua;<br>to enact (poner en<br>práctica) entornos de<br>agua; multiplicidad;<br>conectividad. | Ocho meses de<br>trabajo de campo;<br>seguimiento de aguas,<br>objetos y personas<br>en nueve pueblos de<br>Tarawa; observación<br>participante.                                                               | Prácticas abiertas<br>que despliegan<br>distintas versiones<br>de agua a partir de<br>ensamblajes humanos<br>y no humanos: agua<br>de lluvia, agua para<br>beber, agua de pozo,<br>agua bombeada. | (In)suficiencias<br>producto del aumento<br>del nivel del mar como<br>exceso de agua salada<br>y escasez de agua<br>dulce                                                           |
| 2 / Tessa Rose Farmer<br>/ 2014            | Historia material;<br>desbordamientos y<br>corporalidades que son<br>resultado de la vida<br>entre aguas residuales.                                    | 16 meses de<br>trabajo de campo;<br>acompañamiento<br>a actividades<br>cotidianas en torno<br>al agua de humanos<br>y no humanos en<br>Ezba; observación<br>participante;<br>entrevistas<br>semiestructuradas. | Formas cotidianas<br>de colaboración y<br>acciones colectivas<br>entre humanos y<br>no humanos ante<br>las circunstancias<br>socio materiales que<br>imponen las aguas<br>residuales.             | (In)suficiencias ante<br>el exceso de aguas<br>residuales y la escasez<br>de agua potable;<br>corporalidades<br>moldeadas por la<br>experiencia de vivir<br>entre aguas residuales. |
| 3 / Carolina<br>Domínguez-Guzmán<br>/ 2021 | Desbordamientos;<br>conexiones parciales;<br>cuidados.                                                                                                  | 14 meses de<br>trabajo de campo;<br>seguimiento del<br>agua, realización de<br>caminatas conversadas<br>y participación en<br>comidas y actividades<br>de riego; observación<br>participante.                  | Agua turbia que nutre<br>árboles y raíces como<br>parte de las prácticas<br>no tan modernas de la<br>pequeña agricultura de<br>mango.                                                             | Conocimientos no<br>modernos y modernos<br>que conectan de<br>manera parcial en los<br>cultivos de mango.                                                                           |

Fuente: elaboración de la autora.

movilizan diferentes conceptos empíricos vinculados a la especificidad de la realidad socio-material observada. Certidumbres e incertidumbres ante el aumento del nivel del mar en un atolón del Océano Pacífico central, desbordes y corporalidades que van tramando la experiencia de vivir entre aguas servidas en un barrio marginado, o conexiones parciales de prácticas de riego (no tan modernas) de la pequeña agricultura de exportación de mangos en el altiplano andino. El agua desde la etnografía se entiende, por tanto, como una cuestión que es siempre histórica y culturalmente específica (Ballestero 2019).

En el material analizado también identifiqué actividades, métodos y herramientas que me ayudan a comprender cómo se observa esta relación entre aguas y seres humanos. De distintos modos y utilizando

diferentes estrategias, las autoras siguen el agua en su trabajo de campo. Entre espacios intermareales en Tarawa, realizando actividades domésticas en Ezba y a lo largo del canal Huallabamba en Motupe. Dado que el agua siempre está conectada con otras cosas, estas historias vienen acompañadas de distintos objetos y materialidades cuyos movimientos van tramando particulares ensamblajes.

Las etnografías cuentan, además, historias particulares que develan el carácter múltiple del objeto-agua: agua turbia, agua salada, agua estancada, agua potable. El despliegue de aguas diversas, resultado de sus particularidades culturales y materiales, nos recuerda la importancia de la situacionalidad al momento de observar entornos de agua en trabajo de campo (Longino 2017). El agua puede ser sagrada,

fuelle de vida, o bien algo común, una molestia o una fuente de placer consumista. Para Balletero (2019) se trata de estar abierta a desestabilizar nuestras ideas sobre lo que el agua es, así como explorar formas no convencionales en las que esta se expresa. Según esta autora, esto también supone desvincular conceptos como la relacionalidad, la fluidez y la continuidad, de matices morales positivos implícitos. Los significados éticos contradictorios del agua pueden coexistir en las prácticas de las personas sin necesariamente entrar en oposición (Balletero 2019).

La idea de la multiplicidad del agua también implica abrirse a nuevas aproximaciones metodológicas. Balletero (2019) propone, por ejemplo, enfoques etnográficos que puedan desarrollarse en lugares distantes de donde se encuentra el agua, acorde con su forma distribuida. Krause (2022) sostiene que, para comprender paisajes de agua, y los cambios que en ellos se producen, se necesitan métodos multiescalares que rastreen los flujos de agua, sedimentos, animales y personas. En el caso de Anna Tsing (2013), quien no estudia directamente el agua, un camino metodológico es partir por los intereses humanos en tanto permiten enmarcar el objeto. De ahí que la tarea es poner atención a los ensamblajes entre seres humanos y las entidades con las que se encuentran en relación.

Sin duda una de las dificultades en el análisis de las etnografías seleccionadas fue la identificación del uso de técnicas no representacionales en las actividades, métodos y herramientas. En general, no es tan claro el alcance y uso de este tipo de técnicas en los trabajos de campo examinados. Actividades como dibujar, escuchar, oler, saborear, tocar y cómo se transmiten este tipo de aproximaciones a través de la escritura etnográfica. ¿Qué herramientas pueden servir para

captar este tipo de información? ¿Qué combinación entre técnicas tradicionales y emergentes puede ser interesante de realizar? Desde esta perspectiva, quizás convendría ampliar este ejercicio de análisis más allá de trabajos monográficos; o bien, seguir explorando estas y otras entradas etnográficas a partir de una reflexión interdisciplinaria.

Finalmente, me parece relevante hacer alusión a mis propios alcances y limitaciones al momento de interpretar las tesis doctorales aquí analizadas. Podría describir estos desafíos como un ejercicio hermenéutico para intentar comprender y explicar la intencionalidad de las obras. Lejos de pretender reflejar con exactitud lo que las autoras de estas etnografías quisieron decir, me remito aquí a presentar este análisis como un ejercicio de elucidación, considerando la distancia espaciotemporal que me separa de las autoras y de sus obras (Gadamer 1999; Vergara 2009). Sin duda otras posibles interpretaciones también pueden ser parte de las tareas para continuar esta reflexión, explorando la particularidad del objeto-agua en las etnografías contemporáneas.

*Agradecimientos:* A la profesora de Metodología I del programa D-TES, Beatriz Bustos, por animarnos a realizar este ejercicio de análisis de tesis doctorales con el fin de explorar nuestro propio camino de investigación. Agradecida también de los comentarios recibidos durante mi participación en el *IV Encuentro de Etnografías Colaborativas y Comprometidas* en la Universidad de Concepción cuyas reflexiones decantaron en la realización de este ensayo. Finalmente, a la generosa retroalimentación de los pares evaluadores de esta revista. *Financiamiento:* Este trabajo pudo realizarse gracias a ANID BECAS/DOCTORADO NACIONAL 21240627.

## Referencias Citadas

- Acevedo-Guerrero, T., A. Camargo, E. Roa-García y M.C. Roa-García 2024. Defending water and life: Domestic ecologies and social reproduction in Buenaventura. *Gender, Place & Culture* 32 (4):543-564.
- Arriagada, E., L. Harris y D.V. Splichalova 2024. Beyond material dimensions of water insecurity. Gendered subjectivities, senses of community, and renewed political possibilities. En *Routledge Handbook of Gender and Water Governance*, editado por T. Acevedo-Guerrero, L. Bossenbroek, I. Leonardelli, M. Zwartveen y S. Kulkarni, pp. 388-400. Routledge, Londres.
- Bakker, K. 2012. Water: Political, biopolitical, material. *Social Studies of Science* 42 (4):616-623.
- Balletero, A. 2019. The anthropology of water. *Annual Review of Anthropology* 48:405-421.
- Bardin, L. 1986. *Análisis de Contenido*. Akal Universitaria, Madrid.
- Barnes, J. 2014. *Cultivating the Nile: The Everyday Politics of Water in Egypt*. Duke University Press, Durham y Londres.
- Braun, V. y V. Clarke 2006. Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology* 3 (2):77-101.
- Bocarejo, D. 2018. Gobernanza del agua: pensar desde las fluctuaciones, los enmarañamientos y políticas del día a día. *Revista de Estudios Sociales* 63:111-118.

- Bønnelykke, M.L. 2014. *Connecting Worlds of Water. An Ethnography of Environmental Change on Tarawa, Kiribati*. Tesis de doctorado en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad de Copenhagen, Copenhagen.
- Camargo, A. y J. Camacho 2019. Convivir con el agua. *Revista Colombiana de Antropología* 55 (1):7-25.
- Cambridge Dictionary. <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/enactment> (15 abril 2025)
- Cano, I. 2011. David Mosse, The rule of water. Statecraft, ecology and collective action in South India, Nueva Delhi, Oxford University Press, 2003, 337 p. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 32 (128):327-332.
- Clifford, J. y G. Marcus 1986. *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*. University California Press, Londres.
- Domínguez-Guzmán, C. 2021. *Doing Irrigation in a Non-modern World. Techno and Water Diversity in the Mango Orchards of Northern Peru*. Tesis de doctorado en Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y del Comportamiento, Universidad de Ámsterdam, Ámsterdam.
- Escobar, A., M. Osterweil y K. Sharma 2024. *Relacionalidad. Una política Emergente de la Vida más Allá de lo Humano*. Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires.
- Farmer, T. 2014. *Cairo Ecologies: Water in Social and Material Cycles*. Tesis de doctorado en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad de Texas at Austin, Texas.
- Gadamer, H.G. 1999. *Verdad y Método I y II*. Sígueme Ediciones, Salamanca.
- Gioia, D., K. Corley y A. Hamilton 2012. Seeking qualitative rigor in inductive research: Note on the Gioia methodology. *Organizational Research Methods* 16 (1):15-31.
- Guber, R. 2001. *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.
- Hoover, E. 2017. *The River is in Us: Fighting Toxics in a Mohawk Community*. University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres.
- Ingold, T. 2011. *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Routledge, Oxfordshire.
- Ingold, T. 2012. Toward an ecology of materials. *Annual Review of Anthropology* 41:427-442.
- Islam, M.S. 2014. Poisoned blood, ghaa, and the infected body: Lay understandings of arsenicosis in rural Bangladesh. *Medical Anthropology* 33:441-456.
- Jepson, W., J. Budds, L. Eichelberger, L. Harris, E. Norman, K. O'Reilly, A. Pearson, S. Shah, J. Shinn, C. Staddon, J. Stoler, A. Wutich y S. Young 2017. Advancing human capabilities for water security: a relational approach. *Water Security* 1:46-52.
- Joseph, M. 2013. *Fluid New York: Cosmopolitan Urbanism and the Green Imagination*. Duke University Press, Durham.
- Kirksey, E y S. Heimreich 2010. The emergence of multispecies ethnography. *Cultural Anthropology* 25 (4):545-576.
- Koslov, L. 2016. The case for retreat. *Public Culture* 28:359-387.
- Krause, F. 2022. The tempo of solid fluids: on river ice, permafrost, and other melting matter in the Mackenzie delta. *Theory, Culture and Society* 39 (2):31-52.
- Latour, B. 2001. Un colectivo de humanos y no humanos. Un recorrido por el laberinto de Dédalo. En *La Esperanza de la Pandora. Ensayo Sobre la Realidad de los Estudios de la Ciencia*, pp. 208-257. Traducido por T. Fernández. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Latour, B. 2015. *Reassembling the Social. An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press, Nueva York.
- Longino, H. 2017. Feminist epistemology. En *The Blackwell Guide to Epistemology*, editado por J. Greco y E. Sosa, pp. 327-353. Blackwell Publishing, Oxford.
- Marcus, G. 2001. Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades* 11 (22):111-127.
- Merriam, S. y E. Tisdell 2015. *Qualitative Research: A Guide to Design and Implementation*. Jossey-Bass, San Francisco.
- Mol, A. 2002. *The Body Multiple. Ontology in Medical Practice*. Duke University Press, Durham y Londres.
- Morita, A. 2014. The ethnographic machine: experimenting with context and comparison in Strathernian Ethnography. *Science, Technology & Human Values* 39 (2):214-235.
- Nicolas-Artero, C. 2016. Las organizaciones comunitarias de agua potable rural en América Latina: un ejemplo de economía substantiva. *Polis Revista Latinoamericana* 45:1-20.
- Orlove, B. y S. Caton 2010. Water sustainability: Anthropological approaches and prospects. *Annual Review of Anthropology* 39:401-415.
- Pink, S. 2010. The future of sensory anthropology/anthropology of the senses. *Social Anthropology* 18 (3):331-340.
- Pinochet, C. 2019. La observación participante. En *De Aula y Campo. Reflexiones en Torno a la Enseñanza y Aprendizaje de la Etnografía*, editado por L. Piña, C. Pinochet y C. Ríos, pp. 43-70. Universidad Alberto Hurtado, Santiago.
- Puig de la Bellacasa, M. 2017. Soil times. The pace of ecological care. En *Matter of Care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*, editado por M. Puig de la Bellacasa, pp. 169-215. University of Minnesota Press, Minneapolis y Londres.
- Scaramelli, C. 2019. The Delta is dead: Moral ecologies of infrastructure in Turkey. *Cultural Anthropology* 34 (3):388-416.
- Strang, V. 2011. *Gardening the World: Agency, Identity and the Ownership of Water*. Bergahn Books, Nueva York.
- Strathern, M. 2005. *Partial Connections*. Altamira Press, Nueva York.
- Swyngedouw, E. 2009. The political economy and political ecology of the hydro-social cycle. *Journal of Contemporary Water Research and Education* 142 (1):56-60.
- Tsing, A. 2013. *La Seta del Fin del Mundo. Sobre la Posibilidad de Vida en las Ruinas Capitalistas*. Traducido por F. Ramos. Capitán Swing Libros, Madrid.
- Ulloa, A., G. Damonte, C. Quiroga y D. Navarro 2020. Gobernanzas plurales del agua: formas de concepción, relación, accesos, manejos y derechos del agua en contextos de gran minería en Colombia y el Perú. *Documentos de investigación 103 Grupo de Análisis para el Desarrollo*.

- Vergara, N. 2009. Complejidad, espacio, tiempo e interpretación (Notas para una hermenéutica del territorio). *Alpha: Revista de Artes, Letras y Filosofía* 1 (28):233-244.
- Von Schnitzler, A. 2014. Performing dignity: human rights, citizenship, and the techno-politics of law in South Africa. *American Ethnologist* 41 (2): 336-350.
- Zeiderman, A. 2016. Submergence: precarious politics in Colombia's future port-city. *Antipode* 48 (3): 809-831.

### Nota

- <sup>1</sup> Las citas textuales asociadas a relatos etnográficos y notas de campo de las tres autoras fueron traducidas del inglés al castellano por la propia autora.